

Cuando la Historia logra despojarse de aquellas vestimentas nacionalistas y patrióticas, cuando logra dejar de ser un recuento de acontecimientos, una lista infinita de nombres y fechas, se suaviza y, al hacerlo, adquiere características y realidades humanas. A esta Historia pretendemos referirnos hoy. Hace un año precisamente murió uno de los pocos historiadores que se ocupó del mexicano como ser, como historia misma: Luis Chávez Orozco.

#### EL HOMBRE

Nació en Irapuato el 27 de mayo de 1901. Sus padres, Luis Chávez Valdivia y María Jesús Orozco de Chávez tenían una hacienda, la de San Juan, que perdieron al iniciarse la Revolución. Luego de estudiar en el Instituto Sollano de León, Gto., LCHO llegó a la ciudad de México en 1915, en plena ebullición revolucionaria. Dada su precaria situación económica, desde muy joven se vio obligado a trabajar, primero, como escribiente en la Procuraduría de la República, luego, en la Secretaría de Guerra, como mayor asimilado. Empezó asimismo a colaborar durante el gobierno del general Calles en la Mesa de Estudios Históricas, donde descubrió su extraordinaria vocación histórica.

Entre sus diversos puestos, se distingue su colaboración en la Secretaría de Relaciones Exteriores como Jefe de Prensa y Publicidad (1930-1932), bajo las órdenes de Genaro Estrada, quien le estimuló constantemente en sus trabajos y estudios. Luego, viajó a Austin, Texas buscando nuevos horizontes; allí se entusiasmó con la figura de Lorenzo de Zavala, realizando importantes investigaciones al respecto. Igualmente colaboró en la Secretaría de Educación Pública primero como Jefe del Departamento de Bibliotecas hasta llegar a ocupar el puesto de Subsecretario durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1935-38). Ocupó, también, otro tipo de cargos oficiales; entre ellos el de Jefe de Asuntos Indígenas y, en 1940, llevó la representación de México a Guatemala. Al volver, ayudó a organizar el Sindicato de Educación Pública, del que fue su primer secretario (1942-44). Tras años de trabajo, que bien podrían calificarse como de "escritorio", decidió obtener un fondo pensionario y dedicarse a la investigación que de hecho fue siempre su máximo interés. Cuando Adolfo Ruiz Cortines llegó a la presidencia lo llamó para cooperar con él, pese a su obvia participación en la campaña de Henríquez. Se le nombró asesor a la Presidencia al tiempo que se le brindaban todas las facilidades para continuar con sus estudios históricos. Este puesto en la Presidencia lo siguió ocupando, durante diferentes regímenes, hasta su muerte, el 16 de septiembre de 1966.

#### EL INDIGENISTA, EL MAESTRO, EL HISTORIADOR

Pero, dejando a un lado los tediosos datos biográficos, sentimos de justicia hacer mención —aunque en forma breve— a su labor ya como

maestro, como defensor de las comunidades indígenas y como historiador.

A Chávez Orozco le preocupaba sin duda la necesidad de alfabetizar al país. Luchó por lograr el establecimiento de campañas alfabetizadoras como necesidad de emergencia, pues concebía la educación como un factor decisivo del progreso de México.

Le preocupaban, igualmente, las comunidades indígenas; preocupación que de simpatía se tornó en amor al indio, pugnando por incorporarlo a la sociedad moderna. Sus intereses en el indígena de México lo llevaron a crear el Instituto Nacional Indigenista. Fueron muchas las misiones y fatigosos los viajes que realizó para establecer contacto directo con estos grupos.

Don Luis Chávez Orozco fue, por excelencia, un historiador. Se interesó sobre todo en transmitir ideas y una historia "humanizada y asequible". Su vida como maestro en las aulas escolares y a través de su obra escrita, son muestras de su generosidad como investigador, de su interés sincero, de su cooperación, brindando siempre su ayuda práctica y personal a las nuevas generaciones de historiadores. Fue el hombre que logró aislarse de los convencionalismos académicos y dedicarse con pasión a comprender, descifrar y hasta explorar la verdadera Historia de México. Poseía un afán tenaz de descubrir; de allí que siempre andara metido en archivos viejos y desorganizados. Fruto de ello, son sus valiosísimas obras cuyo número sorprendería al más cauto. Aunque ambicioso en sus temas, era disciplinado en su método y ello le permitió adquirir amplísimos conocimientos. Para él, la Historia debía pretender un mejor conocimiento de la humanidad, de los valores reales, de las necesidades sociales.

Si analizamos su extensa bibliografía o su abundante hemerografía tan bien recopilada por Carlos J. Sierra (1), observaremos que le preocupa el México prehispánico, pero, sobre todo, la Colonia y la Independencia. Para él, las "nuevas patrias americanas empezaron a gestarse desde las primeras generaciones. Tardaron tres siglos en madurar, pero al fin maduraron... Esta sensación de madurez, esta conciencia de la propia capacidad como clase, de los criollos, los arrastraba irremisiblemente hacia la independencia que al principio fue anhelo vago, sin expresión política, pero poco a poco fue adoptando formas más y más correctas... El ideario de la Independencia se fue concretando poco a poco, muy lentamente" (2). La Historia de la Independencia de México se fue normando por factores religiosos: "Sacudir el yugo español, un yugo no impuesto por la fuerza de las armas, sino por la domesticación de las conciencias... Al través de la religión sólo podría conseguirse por alguien que como Hidalgo, uniera a su capacidad política, a su valor personal, la cualidad de ser un sacerdote en cuya palabra tuvieran confianza las enormes masas campesinas e indígenas que como catapulta habrían de lanzarse en contra del régimen" (3).

Chávez Orozco considera que el liberalismo del siglo XIX, tuvo un máximo exponente: Morelos: "ejemplo de civismo que ningún mexicano ha superado... al tiempo que trazó los rumbos del liberalismo económico que significa lo mismo que trazar los cauces por donde habría de continuar la Historia de México durante todo el siglo XIX... Nuestra generación está en condiciones de vincular y relacionar como causa y efecto el pensamiento general del héroe con la serie de revoluciones por las que ha atravesado el país en su proceso hacia métodos de producción más moderna y hacia instituciones sociales más justas. La revolución mexicana de hoy, tiene en Morelos, por el sentido agrarista que dio a la Guerra de Independencia, un símbolo, el más puro de los símbolos".

La Revolución Mexicana la concibe como fruto indiscutible de ese turbulento siglo XIX. Era la gran revolución democrática cuyo movimiento armado se significaba por la lucha para destruir un régimen de atraso social en que vivía encadenado el país. Para Chávez Orozco, el porfirismo fue el campo de lucha de los estratos burgueses progresistas y liberales, en contra de los terratenientes semifeudales. Díaz era el instrumento con propiedades más idóneas para reunir en sus manos la porción de poder que le entregaban los sectores progresistas y los retrógrados, cada quien por su parte, para dirigir o conservar el régimen conveniente en esa oportunidad histórica. Por ello la Revolución y luego la Constitución de 1917 habrían de hacer de México un país próspero basado en la justicia social. Le preocupaba nuestra Carta Magna como la garantía para devolver a los campesinos sus tierras y a los obreros sus derechos.

Es indudable que Chávez Orozco intentó siempre, al través de la dialéctica histórica, la explicación a las realidades actuales. Sus dos obras póstumas sobre El Banco de Avio y La Alhóndiga y Positos (4) son clara muestra de su interés en el pasado histórico de México como factor explicativo de las realidades contemporáneas.

#### NOTAS:

- (1) Sierra Carlos J. Boletín Bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Suplemento. 1966.
  - (2) El Popular. México 7 de diciembre de 1942. p. 5
  - (3) El Popular. México 14 de diciembre de 1942.
  - (4) ALHONDIGAS Y POSITOS. Almacenes Nacionales de Depósito, S. A. Colección de documentos para la Historia del Almacenamiento en México. México, 1966.
- EL BANCO DE AVIO Y EL FOMENTO DE LA INDUSTRIA NACIONAL. Colección de documentos para la Historia del Comercio Exterior de México, México 1966. Publicaciones del Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.



LUIS CHAVEZ OROZCO

# MEXICO

tal cual es...

por EUGENIA MEYER

# LUIS CHAVEZ OROZCO

en memoria